



# OTAVALO

*Página j*



860 - (866.12) Romero

R463

8 2

# Remigio Romero y Cordero

# OTAVALO

a ISAAC J. BARRERA

BIBLIOTECA NACIONAL  
 QUITO - ECUADOR  
 CANTON DE OTAVALO  
 No. 5656 / 1996  
 PRECIO .....

0000049 - J.

QUITO -- ECUADOR

Talleres Gráficos Nacionales

MCMXXIX



# TRIPTICO INICIAL

*Página v*



Esta provincia azul . . . .

ESTA provincia azul del Imbabura . . . .

Cielo azul, monte azul, lagos azules . . . .

Hasta azulea su verdor el llano

con el racimo azul de las borrajas . . . .

Los gomeros azules, a lo lejos

Coleópteros azules en el aire . . . .

Colibríes azules, cual zafiros

con pétalos de lilas en vez de alas . . . .

*Página 211.*

Flor azul, los límites papales . . . .

Flor azul, las alfalfas abrileñas . . . .

Flor azul, valladares, fuentes, sotos . . . .

Azulidad de azul . . . . Que fué creada  
para epopeya de lo azul intenso  
esta provincia azul del Imbabura . . . .

## Yo pienso en los lakistas . . . .

YO pienso en los lakistas de Inglaterra  
que el viejo Wordsworth presidió . . . . Mi espíritu,  
al influjo del lago, se hace lago,  
con cisnes espumosos en el agua . . . .

Borda la orilla el tren . . . . El dón del canto,  
desde la cumbre del Imbaya, viene,  
y me cruzan sonetos por el alma,  
como velas latinas por el lago . . . .

Viejo Wordsworth que, con tus versos puros  
la clave de los lagos descubriste,  
seguramente habitas--en tu elíseo--

la isla de un lago azul. . . . Porque habrá Suizas  
y lagos de Inglaterra y de Imbabura  
en el país de los poetas muertos. . . .

## Tal dice lo inicial . . . .

TAL dice lo inicial de este poema,  
cantado a són de sol . . . . Si alguien, un día,  
quisiere navegar en alma-lago,  
que traiga a mí su barquichuelo de alma . . . .

Que alabe a Primavera en las orillas,  
que aspire el éter del cerúleo dombo,  
que despliegue las velas y se embarque,  
para la vuelta al rededor del lago . . . .

*Página xj*

Aquí no hay tempestad, ni nada anuncia  
horrores de naufragio . . . . Vida, ensueño,  
alma, lago y azul, azul y lago . . . .

Mientras asiste al lírico paseo,  
con la pupila abierta sobre el día,  
esta provincia azul del Imbabura . . . .

# CANTO PLENO

*Página xii*



## La soledad del páramo . . . .

||—A soledad del páramo está abierta  
al huracán y al aguacero . . . . El frío  
—del pajonal sobre la carne—pone  
erizamientos rígidos de hielo . . . .

La tempestad clarina sobre el monte . . . .

La niebla, en remolino, se compacta . . . .

Quién adivina dónde queda el cerro,

cogido por la noche de la niebla . . . . ?

*Página xv*

De pronto, el latigazo del relámpago  
sobre el lomo del agua . . . . Un brillo cárdeno  
en la densa negrura de la nube . . . .

Rayos, lluvia, granizo en el Mojanda,  
que el páramo es el tigre de las cosas,  
y el Mojanda está bravo como un tigre . . . .

## La blanca villa . . . .

LA blanca villa de Otavalo . . . . Calles  
plenas de sol y de aire puro plenas . . . .  
Campanarios de nieve, que parecen  
hermanos pequeñuelos del Cayambe . . . .

Rejas de España, con floridos tiestos . . . .  
Zaguanes que, después del terremoto,  
volvieron a poner, en el poblado,  
legendarios sabores de colonia . . . .

*Página xvij*

Quintas que ríen a la Primavera . . . .

Huertos, para el abril de los frutales . . . .

Huertas, a que madruguen las legumbres . . . .

Y la estación del tren, donde la máquina

—para el Cayambe, ya apagado—tiene

la blasfemia del fuego y la del humo . . . .

## Vivir aquí. . . .

VIVIR aquí debe de ser tan grato. . . .

Toda la paz florecerá en las almas. . . .

Y las vidas tendrán tal dulcedumbre,  
como de miel selvática en los árboles. . . .

Amar aquí. . . . De amor de los amores

henchir el corazón. . . . En ser distinto

verter del yo la majestad. . . . Y, luego,

caminar el camino de la suerte. . . .

Amor de amar, necesidad de vida,  
junto a la pompa del natal paisaje,  
bajo la gloria de los soles propios. . . .

Amor de amar. . . . Mientras el mundo rueda,  
y los otros se quieren como pueden,  
y los otros ignoran quiénes somos. . . .

## Paisaje musical . . . .

PAISAJE musical y montesino . . . .

Paisaje musical . . . . El bosque dice,  
en la epopeya de las hojas verdes,  
los romances de gesta de la jungla . . . .

El campo, suena en són de caramillo . . . .

La fuente, a modo de siringa gime . . . .

El viento es la cigarra del espacio . . . .

Gaita, la luz . . . . Y oboe, el manso río . . . .

*Página xxj*

Paisaje musical . . . Zampona y tiorba  
tocadas por las cosas, suavemente,  
para la sinfonía de lo cósmico . . .

Y—de noche—las músicas del cielo,  
lirios de luz que suenan cuando alumbran,  
desde el temblor azul de las estrellas . . .

## Exvolcán de Cayambe . . . .

EXVOLCAN de Cayambe, divorciado  
del maridaje con el fuego, ahora  
en eterno consorcio con la nieve,  
tal vez tengas nostalgia de la llama . . . .

Hay tal tristeza en tu actitud pasiva,  
hay tal saudade en tu solemne inercia,  
que el sol, el viejo sol, en tí se tiende  
con no sé que intenciones de consuelo . . . .

*Página xxiii*

Te dora la cabeza gigantesca . . . .  
Te disuelve unas nieves de la cumbre . . . .  
Y ruedan esas nieves por el flanco,  
  
a manera de lágrimas, Cayambe . . . .  
Que otra forma de lágrimas no queda  
a tu enorme nostalgia de la llama . . . .

## Música del sanjuán . . . .

MUSICA del sanjuán, otavaleña

*saudade* . . . .—como aquella que a los lusos  
les pone, en pleno centro del espíritu,  
la tristeza mayor de las tristezas . . . .

Música del sanjuán, otavaleña

*enyorança* . . . .como esa que desborda,  
sobre la soledad de Cataluña  
el dolor de las almas catalanas . . . .

*Página xxx*

Música del sanjuán, otavaleña  
*senhsucht*. . . . —igual a la que hiere y mata  
el alma de los pueblos alemanes. . . .

Música del sanjuán, dolor en himno,  
pena racial que se ha cambiado en nota,  
són de suspiro y lágrimas que canta,

## Las Venus indias . . . .

Las Venus indias de color de cobre  
acaban de pasar . . . . Son otras vidas,  
otra sangre, otra carne, otras mujeres,  
que ansían conocer razas extrañas . . . .

Debe ser junto al lago . . . . Los volcanes,  
con temblores de nieve en las cabezas,  
asistirán, de sumos sacerdotes,  
al pacto de las razas con las razas . . . .

*Página xxxvii*

Habr  un paro de cóndores andinos  
en la región del vuelo. . . . Habr  quietudes  
que el gran rito carnívoro compliquen. . . .

Y, en las entrañas de las Venus indias,  
trolepes de centauros desbocados  
irán y volverán sobre el instinto. . . .

## La rueca y el telar . . . .

↳ A rueca y el telar, función de reinas  
en los tiempos remotos . . . . Primitiva  
dulcedumbre, que tiene en el idilio  
todo el auge de amor y de hermosura . . . .

Primero, la visión de los rebaños  
que pacen su pastura florecida;  
luego, la escena en que vendimian lana,  
cuando es la pascua de los cobertizos . . . .

*Página xxix*

Balidos que, lamiendo la verdura  
del silencio rural, pueblan los valles. . . .  
Alegrías con sol del esquileo. . . .

Luego, la rueca y el telar. . . . Y, luego,  
la ventura final de los vellones,  
que cubren ya la desnudez humana. . . .

## Mujeres de Otavalo . . . .

MUJERES de Otavalo, la armonía  
del madrigal para vosotras suena;  
y, ruiseñorialmente, sus encantos  
os tiende, como alfombras, a las plantas . . . .

Gutierre de Cetina, autor de un lindo  
madrigal, en sabiendo de vosotras,  
sin duda que la lírica de España  
inundaba de un mar de madrigales . . . .

*Página xxxj*

Ojos claros . . . ; cabezas rubias, como  
encerar de trival . . . ; cuerpos de ondinas . . . ;  
y manos de azucenas, blancas manos . . .

Y ojos oscuros . . . ; y melenas negras,  
como ausencia de sol . . . ; cuerpos de náyades . . .  
y manos de marfil, morenas manos . . .

## El lago de San Pablo . . . .

**E**L lago de San Pablo, sibarita  
de lo azul, tiene sueño al pie del monte . . . .  
Cartas que el lago le mandara al cielo  
parecen, al volar, desde él, las garzas . . . .  
  
Se mira el caserío en la agua dulce . . . .  
Argonautas de barcas de totora,  
indios lacustres por las ondas vagan,  
ajenos a las horas de los siglos . . . .

*Página xxxiii*

Algún yuguero, las orillas rompe . . . .

Alguna flauta, a la distancia gime . . . .

Algún difunto, a la ribera torna . . . .

Y el lago en paz ya tanta paz augura,  
que las aguas del mar, cuando se cansan,  
han de querer llover sobre este lago . . . .

## Sale un río del lago. . . .

**S**ALE un río del lago. . . . Y, cual si fuera  
llevándose el secreto de las garzas,  
todo él es blanca espuma. . . . Blanco, blanco  
sale un río del lago y se va lejos. . . .

Agua que emigras, no dirás al bosque  
ni al valle del país por donde pases,  
que la todo quietud fuiste en el lago,  
y que hoy te mueves porque sí o por nada. . . .

*Página xxxv*

Agua que emigras desde el lago, sabe  
que eres lago viajando. . . . Emigra, emigra . . . .  
Porque, agua ingrata, en tu rodar sin rumbo,  
  
un chispazo de sol te ha de hacer nube. . . .  
Otro día cualquier, ya serás gota. . . .  
Y la gota es un lago en miniatura. . . .

# TRIPTICO FINAL

*Página xxvii*



## Y dijo el navegante . . . .

Y dijo el navegante que fué dulce  
hender el agua azul . . . . Mientras los cisnes,  
escolta de la barca y del barquero,  
iban así: los negros tras los blancos . . . .

Teoría de friso, a la distancia,  
las estrofas tornábanse mujeres,  
y elfos la caravana de los sueños,  
al conjuro del genio de la espuma . . . .

*Página xxxix*

Que hubo sirenas en el lago, dijo  
el navegante. . . . Pudo ser que hubiera  
cortejos de sirenas en el lago. . . .

Cañidas de alga la cabeza rubia,  
entre los cisnes blancos y los negros,  
sin duda habrán pasado las sirenas. . . .

## Ya regresa la barca . . . .

Y A regresa la barca del lago—alma . .

Tiembla la estela en el cristal dormido . . . .

Y se pliegan las velas, a la tarde,  
como el ala del pájaro cansado . . . .

Torna a la cumbre del Imbaya el verso . . . .

Llueven lirios de nieve en el Cayambe . . . .

El lago de San Pablo va a dormirse,  
arropado en la noche imbabureña . . . .

Las estrellas—gaviotas de la noche—  
y—cisnes de la sombra—los luceros,  
vendrán sobre él para fingir gaviotas. . . .

Y el ruido de la luz, golpeando el agua,  
le arrullará el dormir hasta mañana,  
en la paz de la noche imbabureña. . . .

## Tal dice lo final . . . .

¶ TAL dice lo final de este poema . . . .

La lira vuelve a su nidal de antaño,  
a las tardes de otoño del recuerdo  
y a las noches de luna del silencio . . . .

Es hora de quietud y plenitudes  
en el reino interior . . . . Maduro, como  
racimo de vendimia, está el poeta,  
y la gloria al poeta no le importa . . . .

*Página xliij*

Vale más, por senderos del olvido,  
hacer peregrinajes solitarios,  
con el dón del poema en las alforjas. . . .

Y, al doblarse la curva postrimera,  
hallar la superficie de algún lago,  
en alguna Imbabura de ultravida. . . .

# INDICE

---

	Páginas
<b>Tríptico Inicial</b>	
Esta provincia azul .....	vij
Yo pienso en los lakistas .....	ix
Tal dice lo inicial .....	xj
 <b>Canto Pleno</b>	
La soledad del páramo .....	xv
La blanca villa .....	xvij
Vivir aquí .....	xix
Paisaje musical .....	xxj
Exvolcán de Cayambe .....	xxiij
Música del sanjuán .....	xxv
Las Venus indias .....	xxvij

*Página xlv*

La rueca y el telar . . . . .	xxix
Mujeres de Otavalo . . . . .	xxxj
El lago de San Pablo . . . . .	xxxiiij
Sale un río del lago . . . . .	xxxv

### **Tríptico Final**

Y dijo el navegante. . . . .	xxxix
Ya regresa la barca . . . . .	xlj
Tal dice lo final. . . . .	xliij

Acabóse de imprimir  
este libro el 31  
de Mayo de  
1929

*Página xlvij*